

Galería de Argumentos

LOS BUENOS MOZOS

ARGUMENTO

DEL SAINETE LÍRICO EN UN ACTO Y CINCO CUADROS

original de los señores

Don José López Silva

y Don Carlos Fernández Shaw

música del maestro

DON RUPERTO CHAPÍ

Estrenado en el Teatro de Apolo de Madrid la noche
del 31 de Diciembre de 1899.

Precio 10 céntimos.

DE VENTA

en el Kiosco de Celestino González

PLAZA MAYOR.—VALLADOLID.

Hay más de 150 diferentes y se sirven á
provincias á precios económicos.

Se sirven á provincias los argumentos de todas las obras más
en boga y cuyos estrenos hayan tenido éxito en Madrid.

Se admiten suscripciones á todos los periódicos y Revistas
de España y se venden en el Kiosco de Celestino.

CASA DE CAMBIO



RAMON ESPIN,

Acera de San Francisco, 22

(Junto al Teatro Zorrilla)



Se cambia toda clase de oro y papel español y extranjero, abonándose los mejores precios de cotización. Se compran duros viejos, pesetas lisas, moneda filipina y toda clase de monedas de oro y plata antiguas y modernas. También se compran las monedas falsas de oro inutilizándolas ante el vendedor.

EXPOSICIÓN DE 1900

Bonos de gran utilidad para los que piensen visitar esta Exposición, pues además de ser dinero efectivo en la época de la Exposición, están expuestos á ser premiados con grandes premios en 10 sorteos que se celebrarán hasta esa fecha.

BONOS POSTALES FRANCESES

Para mandar pequeñas cantidades hasta de un franco.

De venta en la Casa de Cambio

DE RAMON ESPIN

0 21067

LOS BUENOS MOZOS

ARGUMENTO

del sainete lírico en un acto y cinco cuadros

EN PROSA Y VERSO

original de los señores

Don José López Silva y Don Carlos Fernández Shaw

MÚSICA DEL MAESTRO

DON RUPERTO CHAPÍ

Estrenado en Madrid en el Teatro de Apolo

el 31 de Diciembre de 1899



10 CÉNTIMOS



DE VENTA

en el Kiosco de Celestino González

PLAZA MAYOR.—VALLADOLID.

Hay varias clases y se sirven á provincias á precios económicos.

PERSONAJES

Carmela.	Pico de Oro.
Señá Gervasia.	Gadea.
Eugenia.	Balbino.
Rafaela.	Sindulfo.
Mercedes.	El Pilongo.
Pepa.	El señor Melecio.
Una bailaora.	Un camarero.
Paco Arias.	Un sereno.
Lorenzo, el Milano.	Un cantaor.

La acción en Madrid.

Corresponsal exclusivo de estos argumentos en Madrid, lo es Don Antonio Ros, Candil, 1, (Centro de periódicos).

Hay recibos impresos para todas las Loterías.

Compra y venta de Revistas Ilustradas.

(Números atrasados de Blanco y Negro á 10 céntimos.)

Presentando en este centro 12 cupones de los que en el mismo se regalan se entregarán *gratis* tres Argumentos de Zarzuelas diferentes (á elegir).

Se admiten anuncios y reclamos á precios convencionales.

LOS BUENOS MOZOS

CUADRO PRIMERO

Merendero de la Fuente del Berro

Óyense los acordes de un piano de manubrio y cantan dentro al compás del baile:

Música.

Hombres No te desapartes de mi personita;
mete la cintura cuatro dedos más,
porque habiendo estilo, cuanto más cerquita,
se marcan los cuerpos mejor el compás.

¡Echate pa adelante!

¡Córrete pa atrás!

Mujeres Desapega el cuerpo, que ya me tiés frita,
porque tú no sabes la calor que das.
No te agites tanto, que eso debilita,
y sube, si puedes, la mano de atrás.

¡Aflójame un poco,
que no puedo más!

Sale Paco en traje de desbravador, dá dos ó tres palmadas, pidiendo al señor Melecio una sangría, y le dice á este que se callen dentro, porque le molesta el ruido.

Aunque en un principio se opone el señor Melecio, al fin, convencido por las amenazas de Paco, entra á decir que callen.

Se oyen dentro voces de disputa, cesa la música del piano y sale Lorenzo preguntando quién es el que ha mandado que termine el baile.

Se reconocen los dos y se dán la mano como antiguos amigos.

Lorenzo presenta á Paco á Pico de Oro.

Láureo Quílez Sacanellas,
instalador letricista,
Fé, doce, bajo derecha,
tié usted su albergue.

Cuyo ofrecimiento estima Paco dando la mano á Pico de Oro.

Después de beber todos de la sangría que ha sacado el señor Melecio, recae la conversación sobre las mujeres.

A Lorenzo le ocurre que se queda como mudo ante una hembra, y tiene que servirle de mediador Pico de Oro, pero aquel snple con su modo de mirar á las mujeres lo que á este último pueda olvidársele.

Dicen los dos que han visto á una buena moza, cuyo *croquis* hace Pico de Oro de esta manera:

P. de Oro Fina de cara, pequeña,
pero con un *superavit*
en el busto... y viceversa,
que ya quisiera pescarlo

pa sí el Ministro de Hacienda;
con dos ojazos mu negros,
más charranes que Inglaterra,
que ande se fijan levantan
ampollas; con dos orejas
así... tan recogiditas
y tan cucas, que dá pena
de pensar en las burradas
que tienen que entrar por ellas,
y por fin, con una boca
de fuego, con dos hileras
de dientes chiquirritines,
como dos filas de perlas,
que dan ganas de meterle
el corazoncito entre ellas,
y decirla; «¡Toma, chacha,
y muerde hasta que te mueras!»

Paco pregunta cómo se llama esa mujer, y Pico de Oro contesta que se llama Carmela, á lo cual Paco dice que esa es *pa él* y no para otro.

Lorenzo dice lo mismo, y apuestan una cena á que, en el término de ocho días, Carmela ha de ser del uno ó del otro.

Pico de Oro termina el cuadro diciendo:

—Una señora difícil,
y los vivos que la anhelan,
y vá á pagar el que gane...
¿A que pagamos á medias?

CUADRO SEGUNDO

Taller de plancha. Sobre la puerta, una muestra que dice: «La Gloria. Obrador de planchado.»

Cantan dentro Carmela y las planchadoras:

Música.

Car. ¡Ay, Jesús, yo no quiero pensarlo!
¡Ay, chiquillo, qué miedo me da!
Oficialas ¡Ay, Jesús, que no quiere pensarlo!
Car. ¡Ay, que no; no lo quiero pensar!

Si algún día yo me enamorara,
mi cuerpo y mi cara
tendrían que ver,
que es mucha la vida que presta el querer.
Y diría la gente
que distingue y repara:
«¡Ay, qué cuerpo, qué cuerpo!.. ¡Y qué cara
la de esa mujer!»

Oficialas Anda, y duro con él!
Car. Arsa, y duro con él!
Todas Anda, y dale al bribón!
Planchalé, planchalé, planchalé,
las camisas... y luego la piel.

Car. ¡Ay, Jesús, yo no quiero pensarlo!
¡Ay, mamita, qué miedo me da!
Oficialas ¡Ay, Jesús, que no quiero pensarlo!
Car. ¡Ay, que no, no lo quiero pensar!

Si el gatera que llegue á ser mío
me quita el sentío,
que pué suceder,
sabrán en el mundo lo que es un querer.
Y dirá mucha gente
al mirar mi trapío:
«¡Ay, qué jembra, qué jembra, Dios mío,
se lleva el gaché!»

Oficialas Anda, y duro con él!
Car. Arsa, y duro con él!
Todas Anda, y dale al bribón!

Planchalé, planchalé, planchalé,
las camisas..... y luego la piel.

Sale Pico con un lío de camisas, y, desde la puerta dice á la maestra que le vá á traer el parroquiano.

Música durante el monólogo mudo que ejecuta Paco al atravesar la escena.

Carmela se propone seguir la broma y mofarse de Lorenzo y Paco, por lo cual, al ver á este, hace como que se vá, pero la detiene Paco, á quien ella dice:

¿Conque usted es uno de esos
dos buenos mozos, de gancho,
que ván á hacerme la rosca
pa calentarme los cascos
y pa lograr que me muera
loquita por sus pedazos?

Paco sigue requebrándola, pero Carmela le dice que no se canse, porque ella no es juguete de guapos.

Mútis Paco, á tiempo que salen Pico de Oro y Lorenzo.

Estos dos y Carmela cantan el siguiente número:

Música.

P. de Oro ¡Ole ya la maestra!

Car. ¿Otra vez?

P. de Oro ¡Otra vez!

Pero vengo ahora
con el parroquiano;
de modo, mocita,
que no grite usted.

Car. No me gusta gritar,
cuando no hay un por qué.

P. de Oro Pues contráigase ya,
que aquí estamos los tres
que tenemos que hablar.

¿Está bien?

Lor. Está bien.

Car. Pues ustedes dirán.

P. de Oro ¿Empezamos?

Lor. Ya pues

empezar.

P. de Oro Este Cabayero,
Don Lorenzo Mínguez, ú sea *El Milano*,
amigo á quien quiero
más que como amigo, cuasi como hermano,
es un gran artista
pa cosas de amor,
un especialista,
vamos, un doctor,
no con la palabra, sino con la vista,
que es mucho el *voltaje* que gasta el señor.

Car. ¿Usted?

Lor. Servidor.

Car. Tengo tanto gusto,
ya que le estimaba como parroquiano;
yo que no me asusto,
pues no soy paloma, de ningún milano;
pero que no pierda
su tiempo el señor,
que ni soy tan lerda,
ni él es tan dotor,
y si él tiene vista yo muevo la izquierda
tan bien como el Fuentes, ó pué que mejor.

Lor. ¿Usted?

Car. ¡Sí, señor!

P. de Oro Usté no chanela

Lor. A usté la han errao.

Car. ¡Que apague los focos,
que ya me he fijao!

P. de Oro Usted merecía
ser reina del mundo;
mucho más que reina,
Papa ú cosa así,
y hágase usté cuenta
de que lo que digo...

Lor. (Pasando al lado opuesto de aquel en que
se halla Pico de Oro, dando á Carmela una
palmadita en el hombro, y lanzándola una
mirada «incendiaria».)

Aunque ese lo dice,
lo dice por mí.

Car. ¡Jesús, qué demonio!
¡Pues no me ha asustao!

Lor. (Con mi fuerza hinótica
la he pulverizao.)
Car. ¡Ay, Dios, qué babosos!
L. y P. de Oro ¡Ay, Dios, qué mujer!
Car. (Pues sí que es un hombre
que mira de un modo
que no sé qué tié.)

—
P. de Oro Tire usted las planchas,
deje usted la tienda
y hágame usted caso,
morena juncal;
que esto que le digo
con estas palabras...
Lor. Soy yo quien lo firma
con estas mirás.

—
Car. Vuelva usted la cara,
que ya me he enterao.
P. de Oro Corta la corriente,
que ya has abusao.
Car. ¡Ay, Dios, qué gateras!
L. y P. de Oro ¡Ay, Dios, qué gachí!
Car. Si hablara usted propio.
lo mismo que mira,
tendría que oír.

P. de Oro Carita de gloria,
puñao de jazmines,
rosita de té,
merengue de fresa,
turrón de avellanas,
¡olé las mujeres
que son como usted,
que saben tan dulces

y huelen tan bien!

Car. (Pues sí que parece,
mirando sus ojos,
que es él quien me dice
las cosas del otro.)

Lor. ¿Quién quiere miradas?

P. de Oro. ¿Quién quiere piropos?

Compota de almíbar,
cachito de cielo,
varita de nardos...

Car. ¡Silencio! ¡Silencio!

(Pues sí que tendría
bastante que ver.)

L. y P. de Oro ¡Ay, Dios, qué alegría

y qué simpatía
las de esta mujer!

Car. { ¡Tendría que ver!

L. y P. de Oro } ¡Ay, Dios, qué mujer!

Van saliendo las planchadoras y despidiéndose de Carmela.

Lorenzo dice á ésta que si le permite que la acompañe, á lo cual ella no se opone, y hacen mútis todos, terminando el cuadro.

CUADRO TERCERO

En los Viveros

Al levantarse el telón baila una flamenca, jaleada por los convidados.

Alrededor de una mesa hállanse Lorenzo y Paco con sus amigos, en cumplimiento de lo convenido entre los dos.

Uno y otro quieren pagar el gasto hecho, pero el camarero les dice que ya está pagado.

Asombrados los dos le preguntan quién lo ha pagado, y, en este momento, sale Carmela diciendo: — ¡Yo!

Ella sin hacer caso de la caña de manzanilla que le ofrece Paco, acepta una aceituna que la da Lorenzo.

Paco queda contrariado al ver tal desaire, pero Carmela, llevándole á un lado, le ruega que no la comprometa.

Queda, á su vez, contrariado Lorenzo, y Carmela hace mütis.

Paco y Lorenzo se dán de palabras sobre quién de ellos es el preferido de Carmela, y Lorenzo dice que él ha recibido un beso de ella, al oír lo cual, Paco le suelta una tremenda bofetada.

Al ruido y á los gritos, sale Carmela interponiéndose entre ambos y termina el cuadro con música.

CUADRO CUARTO

Calle.

Paco sale cabizbajo. Sus amigos le dicen que no se acobarde, porque á él no le han de faltar mujeres.

A lo cual contesta Paco:

Paco ¡Tú llévame donde pueda
 mover el brazo á mis anchas!
 Y ponme dificultades
 muy duras, pero muy francas,
 de esas que se ven, ¿comprendes?
 de esas que nos dan la cara

y que se quitan de enmedio
con riñones y con alma.
Dame una mujer que diga
que no, y que no, ¡pero clara!
Un potro, duro de boca,
cerril, de sangre tan brava
que á mí, con ser yo, cien veces
de la silla me botara!...

Y un hombre... ¡mientras más hombre
mejor! ¡con muchas agallas!
¡que me buscasse...! y ¡verías
los tuétanos de Paco Arias!
¡Tú dámelo, tó de un golpe!...
Pero no me des fantasmas
que cuando los tiés cogidos
con las manos se te escapan,
ni mujer como esa indina,
que cuando menos lo aguardas
te enseña lo que es cariño
de verdad y con entrañas...
que estás creyendo que tié
pa tí suspiros y lágrimas,
y así que te ve rendido
se las bebe y se los guarda;
que te caldëa la sangre,
y al cabo, si no la ganas,
podrá dejarte con vida
pero te deja sin alma!

Marcha Paco y salen Pico de Oro y Lorenzo.
Aquel increpa á éste porque no supo contestar á la
bofetada de Paco.

CUADRO QUINTO

Plazoleta de un barrio.

Óyese dentro del café cantante al cantaor. Salen Lorenzo y Pico de Oro con sus amigos.

Lorenzo viene diciendo á estos que Carmela le ha citado á la una, y hacen mutis por el café.

Sale Paco y hace que salga Carmela. Los dos cantan este número:

Música

- Car. ¡Paco! ¡Un momento,
por compasión!
- Paco ¡Calla, Carmela!
- Car. ¡Paco, por Dios!
- Paco ¡Nadie nos oye! ¡No tengas miedo!
¡Vengo á buscarte! ¡Ven tú pa mí!
Ya que de nuevo nos encontramos
como yo quiero,
solos y juntos, los dos... ¡así!
- Car. ¡Parece que me falta
la tierra donde piso,
parece que me quitan
el aire que respiro!
¡Paco, por compasión!
¡Calla!
- Paco Lo que tú mandes.
- Car. ¡Paco, por mí, por Dios!
-
- Paco ¡Si no me quieres, dímelo pronto
yo sé, Carmela, lo que he de hacer!
¡Pero si es cierto que por mí mueres,

que me prefieres,
y que me quieres,

dímelo, dímelo, pronto también!
Car. ¡Cállate, y vete, que me das miedo!
¡Me vuelves loca! ¡Márchate ya!
Me das la vida, pero me muero;
no te prefiero,
pero te quiero...

ii. Y no quisiera quererte más!!

Paco ¡Pues anda y quíereme
que yo soy tuyo,
tuyo pa siempre,
tuyo na más;
lo que tu Paco
de nadie ha sido,
chulapa mía;
lo que pa nadie
nunca será!

Car. ¡Si es que no quiero
que tu me engañes;
no por la infamia,
menos por mí;
porque tú fueras
quien me engañara!
¡De cualquier hombre
lo sufriría
menos de tí!!

Paco ¡Oyeme!

Car. ¡Márchate!
¡Déjame!...
¡Cállate! ..

Paco ¡Mi niña!... ¡Mi chacha!...
¡Negra de mis ojos!
¡Fuego de mi sangre!

Car. ¡Paco!
Paco ¡Gloria mía!
¿Quién te quiere á tí?
¡Dímelo á mi solo,
que nadie nos oye!...
¡Casi sin aliento!...
¡¡Dímelo *tú á mí!*!
¡Tú pa mí! ¡Pa siempre!
¡Pa matar mis penas!
¡Pa mis alegrías!
¡¡Pa tu Paco!!

Car. ¡Sí!
¡Sí que soy tuya!
Paco ¡Carmela mía!
Car. ¡Sí que te quiero!
Paco ¡Qué guapa estás!
Car. Y aun me parece que no te quiero,
¡Porque quisiera quererte más!
¡Si me engañaras te engañarías,
porque me llevas dentro de tí!
¡Si me mataras te matarías,
porque ya vives dentro de mí!
Paco ¡Pa tí, mi nena!
Car. ¡Pa tí, mi vida!
Los dos ¡Siempre pa tí!
¡¡Quien me matara te mataría,
porque ya vives dentro de mí!!

Sale Lorenzo con sus amigos é increpa á Paco y á Carmela, pero los demás se ponen de parte de éstos y termina el sainete.

FIN.

PRÉSTAMOS

Todo su valor por alhajas y papeletas del Monte de Piedad.

6, Príncipe, 6.—MADRID

ANTONIO ROS

Candil. 1, (Centro de periódicos)

MADRID

—><—
Elegantes recibos-talonarios impresos para dar participaciones á la Lotería Nacional.

CONOGRAFIA ARTÍSTICA

es 1.º, 2.º y 3.º

tas españolas; contiene cada
esos en papel
un gusto
oro-

A LOS SRES. CORRESPONSALES y Vendedores de Argumentos.

Hay más de 150 diferentes, y se hacen todos los nuevos cuyas obras se estrenen en Madrid y sean aplaudidas por los públicos.

No se sirven menos de 25 ejemplares y los precios son los siguientes, francos de portes.

De 8 páginas (en rama) 0'60 pesetas 25 ejemplares.

De 16 " " 1'00 " "

De 16 " con cubierta 1'25 " "

Esta casa no responde de los paquetes que se extravían, pero sí puede certificarlos, si así lo desean los que hacen el encargo, cargándoles en cuenta los 25 céntimos del certificado.

Al hacer el pedido acompañarán su importe.

Se ceden exclusivas de esta galería en todas las poblaciones de España cuyo primer pedido no baje de 25 pesetas. Una vez concedida esta, se publicará en algunos argumentos el nombre del corresponsal.

Se mandan prospectos y circulares á quien lo solicite.

CORRESPONSALES EXCLUSIVOS

MADRID: Antonio Ros, Cand. **Entró de mí!**

VALENCIA: José Gallego, R. **¡Vida!**

A **¡Siempre pa tí!**

**¡¡Quien me matara te mataría,
porque ya vives dentro de mí!!**

Sale Lorenzo con sus amigos é increpa á Paco y á Carmela, pero los demás se ponen de parte de éstos y termina el sainete.

FIN.